



15 de Agosto

ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA



REFLEXIÓN VERANIEGA (II)

Sobre la fuerza del deseo

Para conseguir el "*gran negocio del alma*" -**la Consagración absoluta a Jesús por María**- nos hemos de mantener constantemente firmes y resueltos. Pero:

- ¿es posible en la práctica aplicar sin parar esta constancia de la voluntad decidida por toda la vida?
- ¿Cómo podemos sostenernos en esta lucha si nuestras faltas y miserias continúan y nuestros propósitos parecen inútiles?

La única solución segura es continuar luchando a pesar de todos los fracasos por frecuentes que sean. En el fondo, se trata del problema más importante y de nuestra perseverancia final. Con respecto a la gracia, Dios la asegura a la oración continua; y con respecto a la parte humana, debemos mantener esta perseverancia de la voluntad mediante el deseo -cuanto más vivo y encendido mejor- de perfección, de santidad y de unión con Dios.

Según San Agustín, "*toda la vida del cristiano consiste en un deseo de adelantar en la virtud*". Si reflexionamos sobre el valor de este deseo, conoceremos su importancia en la vida espiritual. Un deseo verdadero de amor a Dios es realmente un acto de amor; un deseo de humillarse es un acto de humildad; un deseo de padecer por Dios es un acto de mortificación; un deseo de expiación es un acto de penitencia; y así en todos los demás deseos. Si no son externamente positivos estos actos, sí lo son interiormente por el hecho de constituir una verdadera actuación de la voluntad.

La doctrina sobre el valor de los deseos humanos está avalada por la misma ley divina. De los diez mandamientos, los dos últimos van dirigidos a prohibir los malos deseos. Y lo señala muy claramente el Evangelio diciendo que aquel que mira con deseo la mujer de otro comete adulterio en su corazón. ¿Por qué, pues, no ha de ser un acto de virtud el simple deseo de una cosa recomendada? Es evidente que los deseos equivalen en cierta manera a actos consumados; y aunque el acto añade todavía más intensidad a la responsabilidad del deseo, no obstante, en muchos casos, el simple deseo tiene una efectividad más grande que los actos practicados con flojedad. En la vida de los Santos encontramos ejemplos de la efectividad de sus intensísimos deseos de amor y contrición, y de celo de las almas al conseguir hasta resultados milagrosos.

La eficacia de los santos deseos se manifiesta principalmente en la recepción de tres grandes sacramentos: Bautismo, Penitencia y Eucaristía. En caso necesario, sabemos que es posible bautizar sin agua, absolver sin sacerdote, y casi comulgar sin Hostia. *"Si el que comienza la vida espiritual se ejercitara todos los días en estos santos deseos y se uniera a Jesús por María, si procurara continuamente comunicarse con Ellos con amorosos deseos, si perseverase constante en la negación de sí mismo, y no abandonase su santo propósito, ni por sus faltas ni por las distracciones del pensamiento, llegaría a la perfección y a la unión mística. En la eternidad, gozará de esta misma perfección con tanta mayor intensidad, cuanto mayor haya sido el deseo de cumplir la voluntad de Dios aquí en el tiempo".*

Nos dice San Francisco de Sales que *"tan pronto como formamos el sincero deseo de amar ya comenzamos a tener amor. Quien desea ardorosamente el amor, amará ardorosamente"*. Cuenta también Santa Gertrudis que un día, mientras padecía su corazón al no sentir bastantes deseos de amar a Dios, una luz sobrenatural le dio a entender claramente que "Dios se contenta con la voluntad de tener un gran deseo, si no puede hacerse otra cosa. En tal caso, el deseo viene a ser tan grande a los ojos de Dios como el alma quisiera lo fuese".

La doctrina de los santos deseos está identificada con la espiritualidad montfortiana. San Luís María Grignon de Montfort reflejó esta doctrina en toda su vida y en todas sus obras. El siguiente verso resume este espíritu:

**"Si no queréis que os pertenezca,
dejadme que os importune,
dejadme siempre en la pena
de buscaros sin encontraros".**

Tengamos por seguro que toda nuestra vida espiritual gira alrededor de nuestros deseos. Quando por nuestra debilidad no podemos hacer otra cosa que "desear", el avance depende de nuestro deseo. Cuando podemos hacer lo que queremos, esto también depende del grado de intensidad del deseo y fervor en la oración. Si nuestros deseos son fervientes y vivos, nunca nuestros actos serán flojos y mezquinos. Asimismo, San Bernardo dice que *"el deseo de ser totalmente de Dios y de adelantar en su amor es una oración continua"*; y llega a decir también que *"si tu deseo es continuo, es continua tu voz. Si dejas de desear callarás"*.

Finalmente, escuchamos este hermoso pensamiento de Santa Teresita del Niño Jesús: *"Si yo estimo el bien que hay en mi prójimo y todavía más que no lo aprecia él mismo, este bien es más mío que suyo. Si estimo en San Pablo todos los favores que Dios le ha concedido, todo esto me pertenece por la misma razón. Por esta comunión puedo ser rica con todo el bien que existe en el cielo y en la tierra, en los ángeles y en los santos, y en todos los que aman a Dios"*.

Demos gracias a Dios por las maravillas tan excelsas y fáciles de adquirir que ha vinculado a nuestros deseos. He aquí los frutos prácticos de los santos deseos:

- 1) El deseo continuo de amar a Dios es lo que da los grados de fervor a nuestro espíritu y en toda la vida espiritual.
- 2) El deseo de perfección conserva vivo en nosotros el ideal más elevado de todo cristiano: su unión con Dios y su santificación. Este ideal tiene tres ventajas: nos dispone a ser generosos con Dios y con el prójimo, y nos da fuerza para vencer todos los obstáculos; nos

hace aceptar de buen grado todos los sacrificios necesarios; y finalmente, este anhelo constante es como un sonreír que nos alegra la vida, suaviza las penas y sufrimientos, y comunica una acción íntima a todos nuestros actos.

- 3) El deseo de nuestra santificación nos da seguridad de obrar con rectitud de intención en todas las cosas.
- 4) Nos conserva en habitual recogimiento hasta en medio de las más variadas ocupaciones: en el trabajo nos da aliento; en la enfermedad amorosa resignación; en el trato con el prójimo más paciencia y cordial caridad; en las penas, consuelo y conformidad. Principalmente en la oración nos comunica más fervor y más fruto; generalmente, si no obtenemos más en la oración es porque nos falta un deseo más vivo.
- 5) Es una práctica excelente de infancia espiritual. Tiene el atractivo de su simplicidad porque reduce todas las plegarias y anhelo a un solo deseo. El alma se da cuenta de su insuficiencia. Y, por medio de María confiará hasta la audacia, porque está segura de hacer suyos los méritos y virtudes de Jesucristo, mayormente si su presencia y unión con Ellos acompañan todos los actos; y lo que es más confía robarles el Corazón con su constante deseo de amor.
- 6) Finalmente, es segura garantía de fidelidad a la gracia. Es un estímulo constante a ser dócil, y, como lógica consecuencia, una señal innegable de perseverancia final.

(Adaptación de un opúsculo de D. Eudaldo Serra Buixó, Pbo.

"La fuerza del deseo en la vida espiritual").

* * *

"El mundo era indigno, dice San Agustín, de recibir al Hijo de Dios inmediatamente de las manos del Padre; por eso Éste lo ha entregado a María para que de sus manos lo recibiera el mundo" (VD 16).

"Dios hecho hombre ha encontrado la libertad en verse prisionero en su seno; ha desplegado su fuerza dejándose llevar de esta doncellita; ha cifrado su gloria... ha glorificado su independencia y su majestad sujetándose a esta Virgen amable en su concepción, en su nacimiento, en su presentación al templo, en su vida oculta de 30 años, hasta la muerte" (VD 17).

Este apostolado se nutre con donativos de los que quieren colaborar para que el reino de Jesús y María se extienda por todo el mundo.
Fundación Montfort con NIF: "R-0801029-J". PARA PODER DESGRAVAR A HACIENDA, REMITAN EL NÚMERO DE D.N.I. Gracias.

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria Nº C/C: 0182 / 1002 / 16 / 0208521580. Nº IBAN: ES07 / 0182 / 1002 / 1602 / 0852 / 1580. SWIFT: BBVAESMM
Caja de Ingenieros Nº C/C: 3025 / 0001 / 14 / 1433395465. Nº IBAN: ES77 / 3025 / 0001 / 1414 / 3339 / 5465. SWIFT: CDENESBB